

PREPARACIÓN DE UNA DISOLUCIÓN

Un aspecto muy importante en el trabajo de laboratorio es la preparación de disoluciones de una determinada concentración. Si esta se expresa en unidades de molaridad (a veces, gramos/L), el proceso requiere tener en cuenta dos aspectos:

- En primer lugar, los **cálculos teóricos**; es decir, cuánto soluto hay que disolver hasta un volumen final de disolución.
- La parte **experimental**; es decir, cómo se lleva a cabo el proceso. En el caso de solutos sólidos en disoluciones acuosas, el procedimiento más habitual es el que muestra la sucesión de diapositivas.

PREPARACIÓN DE UNA DISOLUCIÓN

El **primer paso** es pesar la masa de soluto necesaria, previamente calculada. Para ello, tomaremos pequeñas cantidades de soluto con una cucharilla-espátula y las iremos depositando sobre un vidrio de reloj, que colocaremos sobre la balanza.



PREPARACIÓN DE UNA DISOLUCIÓN

A continuación, se vierte el sólido dentro de un vaso de precipitados, donde se disolverá en agua destilada. Podemos ayudarnos de una varilla para remover la mezcla y acelerar el proceso de disolución.



PREPARACIÓN DE UNA DISOLUCIÓN

El paso siguiente es transferir la disolución a un matraz aforado, cuya capacidad sea la del volumen pedido.



PREPARACIÓN DE UNA DISOLUCIÓN

Por último, con un frasco lavador o una pipeta, añadiremos agua destilada hasta el enrase. De esta forma, ya tenemos el volumen deseado de la disolución que necesitábamos crear.

